

Procesos de construcción de la memoria de Eusebio Leal en la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana

Processes of construction of the memory of Eusebio Leal in the Office of the Historian of the City of Havana

Yiset Mariela Quintero Gómez^{1*} <http://orcid.org/0009-0002-7914-6901>

Jennifer Ixela Villafaña Cruz¹ <http://orcid.org/0000-0002-8485-0250>

Yamilé Ferrán Fernández¹ <http://orcid.org/0000-0002-1698-0678>

¹ Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana. Cuba

*Autor para correspondencia: yiset.quintero01@gmail.com

RESUMEN

El 31 de julio del año 2020, día del fallecimiento de Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad de La Habana, no solo devino aniversario luctuoso, sino que fungió como momento memorialístico detonante de múltiples relatos a él asociados. Conocer qué versiones de Leal se posicionan e interpretan desde la institucionalidad de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, constituye la principal motivación de la presente investigación. Esta última tiene por tema el estudio de los procesos de construcción de la memoria de Eusebio en la organización referida, y su objetivo general se enfoca en caracterizar dichos procesos a partir de su deceso. Para cumplimentar este cometido se propone un andamiaje teórico y un análisis referencial que se articulan y sientan las bases de cara a los resultados. En estos se analiza el contenido de productos comunicativos de diversas tipologías, realizados en su mayoría por organizaciones clave en la gestión cultural de la OHCH que forman parte de la muestra. Asimismo, a través de entrevistas semiestructuradas y encuestas se devuelven los criterios sobre Leal que el personal de la Oficina posee en sus recuerdos. De esta manera, memorias oficiales y colectivas se someten a análisis que devuelven miradas renovadoras en aras de posicionar a un Eusebio Leal más desacralizado y cercano, menos instituido únicamente en sus labores profesionales.

ABSTRACT

July 31st 2020, the day in which the historian of Havana, Eusebio Leal Spengler, passed away, not only did it become a mourning anniversary, but it served as a triggering memorial moment of multiple stories associated with him. The main motivation of the present research work is to know the different versions about Leal that are interpreted from the institutional view point provided by the Office of the Historian of Havana City. Its theme is the study of the processes of construction of Eusebio's memory of the said organization, and its general aim is focused on characterizing such processes after his death. To accomplish this objective, a theoretical scaffolding is proposed, a referential analysis that articulates and lays the foundation facing the results. The content of communicative products of different typologies carried out mainly by key organizations of the cultural management in the Office of the Historian of Havana City is analyzed and semistructured interviews and surveys were applied to bring back the criteria about Leal possessed by the workers of the Office in their memories. In this way, the official and collective memories are submitted to an analysis that constitutes a renovated look for the sake of showing a more desacralized and close Eusebio Leal, less immersed only in his professional labour.

Key words: Memory, OHCH, Eusebio Leal, collective memories, official speeches.

INTRODUCCIÓN

Sobre la máxima martiana de que la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida encuentra aliento inspirador la presente investigación. La misma pretende revisitar la vida y obra de uno de los intelectuales orgánicos más importantes para Cuba desde mediados del siglo XX e inicios del XXI: el Doctor Eusebio Leal Spengler. Este hijo pródigo de la mayor de las Antillas fue una personalidad de la cultura e identidad cubana que ha dejado una huella imborrable en el patrimonio material y espiritual. Su labor como estratega de la restauración patrimonial y cultural de centros históricos ha potenciado grandes cambios que han trascendido la concepción infraestructural y se han adentrado en las prácticas cotidianas de los sujetos sociales. Acercarse a su figura supone no menos que un gran reto. Conocer las calles que anduvo, los sitios que celosamente preservó, los museos que inauguró, hablan de una total entrega a La Habana.

Fue su desaparición física un duro golpe para la capital cubana y sus pobladores. El Historiador de La Habana abandonó el plano terrenal el 31 de julio de 2020, pero quedó, como bien predijo, encerrado en sus muros para siempre. Este acontecimiento marcó un antes y un después en el Centro Histórico, sobre todo en la Oficina del

Historiador de la Ciudad de La Habana, institución que lideró por más de 50 años. Esta última ha desplegado desde entonces una amplia gama de acciones para preservar su memoria, categoría que se desdobra en múltiples aristas y deviene anclajes para el presente estudio.

La memoria, vista más allá de la simple capacidad para almacenar recuerdos, es una categoría a la que las ciencias sociales dirigen actualmente su mirada, sobre todo por el impacto y alcance de la misma. Un continente como América Latina, ligado a historias marcadas por la colonización, las dictaduras militares y las crisis económicas, entre otras complejidades, ha sido en múltiples ocasiones la unidad de análisis perfecta para estudiosos de la memoria. ¿Por qué? Porque es precisamente la memoria un vehículo de cambio (o de conservación) social, cultural, histórica, identitaria. La misma, en tanto perpetradora o reproductora de hegemonías, también es un catalizador contrahegemónico.

La importancia de la preservación de la identidad, de la cultura, de la historia, y sobre todo del patrimonio, fue comprendida por Eusebio Leal incluso desde antes de su nombramiento como el Historiador de La Habana. Su predecesor, Emilio Roig, se encargó de demostrarle con su ejemplo cuan difíciles pero necesarias eran las luchas por las cuales fundó la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Leal, como el discípulo más aventajado de Roig, no solo supo dirigir eficazmente la Oficina, sino que logró dejar una huella profunda en sus colaboradores. Es abundante la producción comunicativa circundante a la figura de Eusebio Leal: múltiples campañas como *Leales a Leal*; espacios radiales como *Tribuna del Historiador*, de la emisora Habana Radio; audiovisuales como *Leal al Tiempo* y libros como *Hay que creer en Cuba. Entrevistas a Eusebio Leal Spengler*, de su colaboradora Magda Resik Aguirre. Por tanto, la presente investigación tiene antecedentes abundantes, pues todos los ejemplos anteriores constituyen soportes de preservación y socialización de la memoria de Leal. La novedad del estudio y, por tanto, su pertinencia e importancia, radica en que dicha memoria será interpelada desde la teoría para develar qué aspectos de su vida/obra han impactado en la memoria colectiva de los trabajadores de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y, por consiguiente, en los procesos de construcción de la misma. Para ello se plantea la siguiente racionalidad metodológica.

Pregunta de investigación:

¿Qué elementos caracterizan los procesos de construcción de la memoria de Eusebio Leal en la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana desde su fallecimiento?

Objetivo general:

Caracterizar los procesos de construcción de la memoria de Eusebio Leal en la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana desde su fallecimiento.

Objetivos específicos:

- Sistematizar los referentes teóricos y metodológicos relacionados con la memoria.
- Elaborar una cartografía de la vida de Eusebio Leal y sus escenarios de impacto (asociados a la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana).
- Identificar estrategias y agentes de conservación, recuperación y socialización de la memoria de Leal.
- Relacionar testimonios orales/escritos, textos y legado simbólico de Leal en la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

MÉTODOS

Se partió del método biográfico para la obtención de testimonios acerca de la vida de Eusebio Leal, tanto en palabras propias como en las de sus colaboradores más cercanos, lo que derivó en una historia de vida. Además, se aplicaron diferentes técnicas como la Revisión bibliográfica/documental, el análisis de contenido, las entrevistas semiestructuradas y una técnica proyectiva (Completamiento de frase). Como resultado de la aplicación de los métodos y técnicas se declaró la triangulación por datos.

Población

La población del estudio está constituida por todas las instituciones y trabajadores de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, siendo estos últimos al cierre de junio del 2023 un total de 4445. Dado el gran número de integrantes de la población, se hace necesario seleccionar una muestra para la realización de la investigación.

Muestra

La estrategia muestral se realizó de forma intencional y por criterios. Un criterio común para todas las organizaciones seleccionadas es que se encuentren emplazadas en La Habana Vieja, territorio donde la labor de Leal tuvo mayor impacto. Además, se tomó en cuenta que estas instituciones tuvieran determinado protagonismo en la construcción de discursos o narrativas legitimadas en la OHCH y en la capital en general, que gestionen, desde diferentes frentes, la comunicación, en este caso en torno a Leal.

Formaron parte del estudio la Casa Eusebio Leal Spengler, institución encargada por excelencia de la salvaguarda y promoción de la memoria de Eusebio; la revista Opus Habana y la emisora Habana Radio, medios de comunicación impresa y radial respectivamente, así como el Palacio del Segundo Cabo, establecimiento museográfico ideado por el Historiador de La Habana, que tributa de forma directa a la preservación de la identidad cubana, sus memorias culturales e históricas. Estos centros de trabajo cuentan con 8, 10, 68 (27 plazas fijas y 41 contratados) y 8 trabajadores respectivamente.

RUTA TEÓRICA

El análisis de una categoría compleja, plural y multidiscursiva como es la memoria requiere no solo el acercamiento a diferentes teorías y autores o el esclarecimiento de determinadas similitudes/confluencias, sino que demanda en gran medida un posicionamiento crítico ante el conocimiento y los debates disciplinares. La presente ruta teórica constituye un esfuerzo por visitar/posicionar la memoria desde presupuestos teórico-conceptuales que permitan comprenderla desde miradas actuales y holísticas.

Ramas de la ciencia como la psicología han asociado directamente la memoria con la capacidad de almacenar y recuperar recuerdos e información. Sin embargo, las ciencias sociales han interpelado esta categoría con una visión más amplia y holística, interesándose por las múltiples mediaciones y factores que influyen en su conformación, preservación, entre otros aspectos.

En el afán de arribar a una conceptualización de memoria, Kuri Pineda (2017) la define como un “Proceso social en el que se condensa historicidad, tiempo, espacio, relaciones sociales, poder, subjetividad, prácticas sociales, conflicto y, por supuesto, transformación y permanencia” (p.11). Es precisamente esta definición a la que se acoge la autora de la presente investigación.

Más que meramente reproductivo, la memoria es un proceso creativo de articulación de sentidos en función de la creación de versiones siempre vivas y cambiantes del pasado. La misma se despliega en diferentes tipologías que, como ella, son conflictivas, complejas y presentan una gran carga subjetiva y simbólica. A continuación, se esboza un esfuerzo por desmontar las complejidades de la memoria, en un afán de ponderar su carácter holístico.

Memoria como categoría social y comunicativa

Los seres humanos son sociales por naturaleza y es precisamente la sociedad en la que se encuentran insertos la que los dota de las capacidades necesarias para construir y socializar todo tipo de memorias a través de relaciones y prácticas sociales. Es por ello que se concuerda con Piper (como se citó en Piper, 2022) en que:

Por un lado implica entender la memoria como una práctica social que contribuye a producir aquello que llama pasado, tratando de comprender las diversas acciones a través de las cuales recordamos. El camino para ello ha sido el análisis de la memoria en su dimensión performativa y el cuestionamiento de sus efectos sociales y políticos, es decir, el tipo de realidad social que contribuye a construir. Asumir este trabajo como una práctica política nos ha hecho ir más allá de los límites del mundo académico llevando a cabo acciones que contribuyan a desestabilizar aquellas memorias que, a través de la fijación de ciertas versiones del pasado, promueven el orden social establecido. (p.2).

Tipologías de memoria

Memoria personal

En palabras de Betancourt (1999), la memoria personal o individual, en tanto se enfrenta a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos. Según lo planteado por Maurice Halbwachs en sus estudios publicados en la primera mitad del siglo XX, las memorias individuales suelen ser contradictorias y heterogéneas y necesitan para desarrollarse un contexto social que les ofrezca, además de un lenguaje para afianzar relatos, aquellos valores e ideas que funjan como agentes mediadores en la selección de eventos a conservar como parte de las mismas.

Paul Ricoeur es uno de los estudiosos que defiende el carácter individual de la memoria por sobre el colectivo, aunque considere que ambas se conformen simultáneamente. Esto se debe a que dicha memoria, según Halbwachs, tiene una doble pertenencia: los recuerdos individuales como parte de las experiencias personales de los sujetos que integran grupos, muchas veces sostenidos por memorias impersonales. Es por ello que, ante lagunas que pueden producirse en los recuerdos, los colectivos auxilian y precisan las memorias individuales (Svampa, 2020).

Memoria colectiva

Para Halbwachs (como se citó en Medina y Escalona, 2012) “es una conciencia del pasado compartida por un conjunto de individuos, pero también un conjunto de representaciones colectivas. Las memorias colectivas son el resultado de dialécticas, tensiones, conflictos, interacciones y negaciones sociales” (párrafo 7). A su vez, dicho autor

expresa la existencia de los marcos en los que se construye la misma, que no son otros que los factores individuales y los sociales en interrelación, de los cuales ningún individuo puede escapar. Estos marcos son parte de los recuerdos, pues los conforman y afianzan para reconstruir una imagen del pasado que esté acorde tanto con la época como con los pensamientos dominantes de la sociedad.

A juicio de Erice (como se citó en Medina y Escalona, 2012) la memoria colectiva tiene más que ver con “el relato que los miembros del grupo comparten sobre su propio pasado y que constituye su identidad” (párrafo 9). Partiendo de esta idea, se considera pertinente abordar la visión de Ricoeur acerca de la categoría en cuestión, pues afirma que esta: (...) solo consiste en un conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas (Svampa, 2020, p.124).

Las memorias colectivas son extremadamente plurales, en tanto existen tantas de ellas como grupos. Sin embargo, esa pluralidad se puede ver amenazada cuando dichas memorias se vuelven un instrumento de imposición de determinada imagen de un grupo sobre otro, como bien reflexiona el historiador alemán Reinhart Koselleck, haciendo referencia a la situación perpetrada por los nazis en Alemania. Este ejemplo demuestra que la memoria colectiva no solo configura las identidades de los grupos, sino que es un eficaz vehículo ideológico, lo que la convierte en un elemento crucial en la búsqueda de legitimidad/poder.

No obstante, como mismo ella puede ser configuradora de hegemonías, es también el punto de partida de movimientos contrahegemónicos que buscan reivindicar los derechos de los oprimidos y reescribir la historia desde sus posturas/vivencias/luchas. Las memorias judías fungen como contrapartida a los relatos sobre el nazismo, mientras que otras agendas actuales como el feminismo descansan sobre memorias colectivas ancladas en la historia, lo cual demuestra su lema “somos las hijas de las brujas que no pudieron quemar”.

Hacer memoria colectivamente, es más que compartir un patrimonio de experiencias. Nuestros recuerdos reproducen o transforman los sentidos del pasado, y al mismo tiempo tienen el poder de transformar las condiciones que harán (o no) posibles nuevos procesos de significación. Esta es una de las cualidades que le otorgan a la memoria su carácter de subversión, su poder de romper los límites establecidos por las versiones hegemónicas del pasado (Piper, 2022, p.13).

Memoria histórica

Según Halbwachs, se entiende como memoria histórica a la serie de hechos cuyo recuerdo conserva la historia nacional, no es ella sino sus marcos lo que representa el aspecto esencial de lo que se denomina memoria cultural. Este autor propone que esta memoria es aprehendida, adoptada, pragmática, larga, escrita y unificada.

Al respecto Betauncourt (2017) plantea que se puede considerar memoria histórica a la reconstrucción de datos que son proporcionados por el presente de la vida en sociedad y proyectada sobre un pasado reinventado. Esto sucede porque la memoria, que tiene un marcado carácter subjetivo y una naturaleza cambiante, utiliza las vivencias y aprendizajes del presente para significar los acontecimientos pasados (e incluso futuros) en función de realidades y necesidades actuales.

La memoria histórica se construye como un registro sistemático de lo que sucedió y esto posibilita la comprensión de los procesos vividos. Permite situar los procesos históricos más allá de sucesos concretos y ayuda a convertir la memoria en discurso, estableciendo coherencias que permitan trascender del grupo a las demás colectividades y establecer diálogos entre las diferentes memorias (Martínez, 2009, párrafo 11).

Aunque la historia suele ser más celosa por perseguir la veracidad rigurosa y cronológica de los hechos que la memoria, no está exenta de sufrir “deformaciones intencionales”. Por tanto, la memoria histórica, sobre todo cuando se encuentra asociada a temas polémicos o traumáticos, se convierte muchas veces en una puesta en relato propuesta por el poder institucional/gubernamental.

Memoria cultural

Desde el punto de vista de Heller (2003), la memoria cultural está conformada por objetivaciones que proveen significados compartidos por un grupo de personas que los dan por asumidos, de una manera concentrada. Los mismos pueden estar contenidos en textos, símbolos y monumentos, entre otros, pues la memoria cultural está permanentemente ligada a aquellas locaciones donde ha ocurrido un acontecimiento significativo y único. Cuando se realizan ritos y ceremonias tradicionales en la fecha y lugar exacto de su primera celebración, el pasado es constantemente convertido en presente. La memoria cultural, a su vez, encierra normas y valores que identifican a determinados grupos. En esta misma línea, Varela (como se citó en Medina y Escalona, 2012) asegura que “retiene aquella historia que pueda integrarse a un sistema de valores” (párrafo 18).

Esta tipología de memoria deviene facilitadora de la construcción y afirmación de la identidad, por lo que ambas operan en una suerte de simbiosis. Los seres humanos nacen insertos en determinados contextos socio/culturales, por lo que la memoria cultural, integrada por variables rescatadas o reinventadas a partir del pasado, se constituye

en una suerte de expresión de identificación social y vinculación identificativa de los individuos con su medio. El abordaje de la memoria cultural de determinado territorio está estrechamente vinculado a la preservación que los ciudadanos hacen y legitiman de su historia, donde toman especial importancia las tradiciones, vivencias, los espacios públicos/privados habitados por esas memorias y otros elementos culturales que permiten la antes mencionada identificación.

Lo testimonial como método

“El carácter normativo del testimonio está ligado al reconocimiento del carácter configurativo del lenguaje. La narración de una vida, lejos de venir a representar algo ya existente impone sus formas y sentidos a la experiencia” (Cacopardo, 2022, p.1).

El testimonio siempre permitirá la reconstrucción de hechos, pero a su vez significará que los protagonistas/testigos de determinados sucesos se hagan cuestionamientos que doten de sentido a sus relatos, convirtiéndolos en construcciones identitarias que propiciarán comprender sus vivencias y transmitirlas a la sociedad. Esto resulta sumamente beneficioso, pues la pluralidad dada en las narraciones producto de los diferentes puntos de vista de los testimoniados posibilitarán enriquecer el relato desde múltiples miradas/posicionamientos. Es por ello que se concuerda con que:

Como herramienta de conocimiento, de los fenómenos sociales, el testimonio no puede reducirse a su contenido documental o al conjunto de datos referenciales que es capaz de transmitir. Quienes testimonian no son meros informantes, sino actores capaces de devolver sobre su experiencia y significarla (Cacopardo, p.2, 2022).

Es precisamente a través de testimonios que se construyen las historias de vida como la que conforma el anclaje contextual del presente estudio. Los mismos dieron paso a la obtención de datos fundamentales para cartografiar una vida/obra, específicamente la del intelectual cubano Eusebio Leal Spengler.

ANCLAJES CONTEXTUALES

Comprender determinadas complejidades asociadas a la memoria de personalidades cuya trascendencia es innegable requiere acercarse a las mismas desde diferentes aristas. El estudio de sus vidas permite analizar desde disímiles miradas/posicionamientos su forma de pensar, sus ideales, así como la valía/importancia/trascendencia de sus obras en determinados contextos. Es por ello que el presente acápite expone una cartografía de la vida y obra del intelectual

cubano Eusebio Leal Spengler, que pretende reflejar una parte de su historia, sobre todo aquella relacionada a la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

Infancia y formación académica

El 11 de septiembre de 1942, en el hospital América Arias, nació Eusebio Leal Spengler. Debido a su procedencia sumamente humilde, la mayor parte de su infancia transcurrió en una pequeña habitación de un solar ubicado en la calle hospital No.660, entre Salud y Jesús Peregrino, en el habanero barrio de Cayo Hueso. En dicha residencia no disponía de muchas comodidades, y debido a la realidad social que se vivía en Cuba en la década del 40 del siglo XX, este sufrió muchas carencias.

En lo que al ámbito escolar se refiere, tenía un desafinado ímpetu para las matemáticas y fascinación por la historia, la geografía, las ciencias naturales, así como por la memoria de las cosas. Sin embargo, debido a la dura situación que presentaba la economía familiar, se vio obligado a abandonar sus estudios para acompañar la manutención de su hogar. Para ello se desempeñó en disímiles tareas, entre las que se destaca su labor como mensajero en la farmacia del hospital Calixto García (Leal, 2007).

Su culminación de estudios primarios la realizó en la Facultad Obrero Campesina, en la que se insertó cuando comenzó a trabajar en el Departamento de Ingresos del Gobierno Revolucionario Municipal (Leal, 2013).

Al no contar con un título de bachiller, Eusebio tuvo que presentar cartas de recomendación expedidas a su favor por intelectuales de la talla de Juan Marinello ante el decano de la Facultad de Filosofía e Historia, que accedió a realizarle exámenes extraordinarios para permitir su ingreso. Su incursión en la carrera de Historia comenzó en 1975, cuando tenía 33 años, en la modalidad de curso para trabajadores. A pesar del esfuerzo que suponía trabajar durante el día y acudir a la casa de altos estudios en la noche, logró graduarse satisfactoriamente como Licenciado en Historia en 1980, convirtiéndose este acontecimiento de su vida en uno de sus mayores orgullos.

El legado de Emilio Roig

Emilio Roig de Leuchsenring, Doctor en Derecho Civil y Notarial, fue el fundador de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. En 1938 esta institución vio la luz con el encargo de salvaguardar y difundir el patrimonio, así como de crear conciencia de la necesidad de ello en la población. Esto último fue posible sobre todo a través de los medios de comunicación, con sus constantes colaboraciones con la prensa nacional de la época. Las

publicaciones de su autoría en defensa de la soberanía nacional permitieron, en gran parte, convencer a sus coterráneos de la importancia medular de la conservación/salvaguarda de las expresiones identitarias (Resik, 2022).

En 1959, cuando contaba con 16 años, Eusebio Leal se incorporó a trabajar en el Departamento de Ingresos del Gobierno Revolucionario Municipal. Su habilidad para tejer los hilos de la historia propinó que este comenzara a realizar visitas guiadas al Palacio Municipal, donde conoció al Doctor Emilio Roig, con el que solo pudo compartir tres años y del que heredó todo, como el más brillante de sus discípulos. Su producción científica, su lucha por la conservación del patrimonio y su amor por La Habana, por Cuba, hicieron de Roig un modelo a seguir para quien fuera su sucesor comprometido.

Su labor al frente de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana

Más de cincuenta años dedicó Eusebio Leal a la preservación y recuperación del patrimonio histórico y arquitectónico de La Habana. Lideró un ambicioso proyecto de restauración del Centro Histórico, que se encontraba cada vez más deteriorado ante la falta de mantenimiento y la acción del tiempo. A través de la implementación de rigurosos planes bajo su comando, se lograron rehabilitar muchos edificios y monumentos emblemáticos.

Otro de los encargos fundamentales de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana es el acercamiento del patrimonio y la historia a los pobladores del La Habana Vieja. Esta labor se llevaba a cabo fundamentalmente a través de los museos, sitios a los que Leal nunca observó como fríos lugares para mostrar objetos antiguos dentro de vitrinas. Los concibió y diseñó para que fueran sitios interactivos, atractivos y modernos que captaran la atención de público de todas las edades. Estos espacios, además, brindaron (y brindan) algunos de sus locales para que en ellos se instalen las “aulas museos”. Eusebio propuso implementar estas últimas no solo para contrarrestar las depauperadas condiciones infraestructurales de algunas escuelas de la comunidad, sino para acercar más el conocimiento de dichos museos a los infantes.

En lo que a la difusión de patrimonio se refiere, Leal, como Emilio Roig, supo utilizar los medios de comunicación a su favor. Fue bajo ese encargo que fundó Habana Radio y que hacía múltiples apariciones televisivas o colaboraciones con la prensa en general. Asimismo, logró mantener como piezas clave en la comunicación impresa de la Oficina a la Revista Opus Habana y a la Editorial Boloña. Esta última fue, en gran medida, la institución encargada de editar y poner a disposición del público títulos bajo el sello de Leal como *La luz sobre el espejo*; *El*

diario perdido de Carlos Manuel de Céspedes; Fundada esperanza; Legado y memoria; Hijo de mi tiempo o Cuba, prendida del alma, por solo citar algunos.

Además de estas instituciones que tributan a la producción comunicativa, hubo otras en las que Leal impactó de forma significativa y que hoy tienen como uno de sus encargos la salvaguarda y promoción de su memoria y legado simbólico institucional en la OHCH. Entre ellas se encuentran la revista Opus Habana, la emisora Habana Radio, el Palacio del Segundo Cabo y la Casa Eusebio Leal Spengler, organizaciones que conformaron la muestra de la presente investigación.

RESULTADOS

Un efímero retrato de Leal: su memoria en la OHCH

En función de identificar estrategias y agentes de conservación, recuperación y socialización de la memoria de Leal, se sometieron a estudio 5 productos comunicativos, originados en la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Comunicación impresa, sonora, hipermedia y promocional, expedida por esta organización fundamentalmente después del deceso de Eusebio, funge como contentiva de los discursos oficiales sobre esta figura. La deconstrucción de los mismos dio cuenta de cómo se ha construido su memoria desde el escenario institucional, con sus respectivas luces y sombras.

Los discursos oficiales propuestos por la OHCH que operan en función de la construcción/conservación de la memoria de Eusebio Leal, con base en el análisis realizado, son poco plurales, pues en su mayoría se ponderan únicamente algunas de sus facetas, dígame historiador, restaurador, patriota, líder/administrador, diplomático y hombre con vocación de servicio a los habitantes de La Habana Vieja. Con ello no se logra un verdadero acercamiento a su figura desde su persona sino desde su cargo de Historiador de la Ciudad de La Habana. No obstante, sí se dan pasos discretos encaminados a develar un Leal más desacralizado y accesible.

Se hace especial hincapié en la relación de Leal con su predecesor Emilio Roig y en la lucha de ambos por la preservación de la identidad de La Habana Vieja. Este aspecto se vuelve sumamente necesario, pues explicar la génesis de la OHCH y de dicha relación permite visitar a Eusebio como continuador/divulgador/magnificador de la obra/pensamiento del primer Historiador de la Ciudad de La Habana. Se visibiliza en todo momento la intención de no olvidar a Roig y la fidelidad de Leal a las ideas y proyectos de este.

Los diferentes productos comunicativos analizados dan cuenta de la variedad de narrativas/ formatos/ canales de gestión y socialización de contenidos con que cuenta la OHCH. Este aspecto es sumamente positivo y, aunado a la

utilidad que les confieren, los discursos analizados trabajan de forma eficiente al mantener a Leal en el recuerdo de los diferentes públicos. Se puede concluir entonces que, en el camino de posicionar/mantener a Eusebio en las memorias colectivas, la infraestructura está creada, solo resta nutrirla con una mirada más cercana y sensibilizadora/humanizadora, que busque dar visibilidad a aristas desconocidas/interesantes de su personalidad.

El Leal que perdura en sus colaboradores: una mirada más desacralizada

Gran cantidad de soportes y canales comunicativos se destinan a preservar y difundir las ideas de Eusebio. Con el análisis de contenido al que se sometieron los productos comunicativos seleccionados se develó el carácter lineal y homogéneo de los mismos, ya que todos reverberan al Leal historiador, restaurador, patriota, dedicado a la población de La Habana Vieja y, en menor media, al diplomático. Sin embargo, al interpelar a los trabajadores de la OHCH, se conoció la pluralidad de Leales que conforman su memoria colectiva. Aunque en sintonía con las versiones oficializadas, sus colaboradores atesoran en sus recuerdos a un líder cariñoso, cercano y humilde por excelencia. Asimismo, estos consideran que como mismo es fundamental que se mantenga viva su obra, también es crucial que se recuerden sus sentimientos y valores.

El reto de posicionar en los públicos a un Leal polifacético y accesible, aunque complicado de cara a la situación económica y social que vive Cuba en la actualidad, se vuelve indispensable. Según él mismo comentaba, hay que conocer en su totalidad las circunstancias y matices de las personas antes de emitir un juicio válido. Facetas de su personalidad como su vocación naturalista, educadora o cristiana, aunque no invisibilizadas, se encuentran opacadas por las que se adscriben a sus funciones laborales.

Por otra parte, su orgánico nombramiento como eterno historiador va en posible contravía de su voluntad, pues evitar un vacío de poder y garantizar la continuidad de la labor de la OHCH luego de su fallecimiento se convirtió en uno de sus principales desvelos cuando su salud languideció. Leal era consciente y expresó en varias ocasiones que endiosar a las grandes figuras de la historia era un grave error, pues estos, a pesar de sus aportes o valía, eran seres humanos. Es por ello que, con ánimo de comunicar la justa memoria de Eusebio, se deben desentrañar todas sus aristas desde la transparencia y la sensibilidad.

CONCLUSIONES

La deconstrucción de la categoría analítica en un andamiaje teórico resultó sumamente redituable de cara al estudio de las diversas aristas de la memoria que fueron reverberadas en los resultados de la investigación. Conocer cómo operan los olvidos, por ejemplo, posibilitó visibilizar más ampliamente la lucha de Leal por contrarrestarlos. Estudiar la mirada de diversos académicos en torno a la memoria como un proceso social y comunicativo, así como caracterizar la memoria colectiva, permitió comprender de forma holística las variables que transversalizan sus procesos de construcción y aplicarlo en el análisis intencionado en la OHCH. Por otra parte, la apropiación de conocimientos relacionados con la memoria histórica, la memoria cultural y la identidad propinó un entendimiento más profundo de los encargos profesionales de Eusebio Leal, encaminados en gran medida a la preservación de las categorías antes mencionadas.

Indagar en las circunstancias de desarrollo personal y profesional de Eusebio mediante anclajes contextuales devino información fundamental para vislumbrar ciertos aspectos medulares como los matices de su carácter y su relación/compromiso con su predecesor Emilio Roig. Esta revisión en retrospectiva hizo posible ir a la génesis de su trabajo en la Oficina y entender su impacto, tanto en la preservación de la identidad e historia habaneras como en la realización de obras de beneficio social.

Mediante el análisis de contenido a productos comunicativos impresos, sonoros, promocionales e hipermediales, producidos en su mayoría tras el fallecimiento de Leal, se pudo comprobar cómo la institución que por tantos años administró lo está posicionando. Historiador, restaurador, patriota, líder/administrador, diplomático y hombre con vocación de servicio a su comunidad son, aunque no pocas, las facetas más refrendadas en los discursos oficiales. Desde el poder institucional se ofrece una versión lineal de Eusebio, que lo encasilla en sus encargos laborales y no logra un acercamiento a su persona desde el lado humano/sensibilizador.

Relacionar testimonios orales/escritos, textos y legado simbólico de Leal en la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana resultó motivación de descripciones de quien fuera su líder por más de 5 décadas. Además de los apegos al Leal propuesto por la hegemonía institucional, se advirtieron subjetividades y facetas poco reflejadas de su personalidad polifacética. Desde la perspectiva de los trabajadores de esta institución se determinó que es crucial ponderar su obra y los impactos de la misma. Asimismo, también se debe ofrecer una visión de Leal más amplia, plural, que busque, desde la transparencia y la empatía, desacralizar a una figura cimera del patrimonio, la historia y la cultura cubanas.

Con afán conclusivo, su puede afirmar que la caracterización de los procesos de construcción de la memoria de Eusebio Leal en la OHCH desde su fallecimiento es un encargo complejo a la par que necesario. Analizar las memorias oficializadas sobre el Historiador de la Ciudad de La Habana y contrastarlas con la memoria colectiva de

los trabajadores de esa organización demostró que hay determinados vacíos en el tratamiento de su persona. La Oficina cuenta con la infraestructura y los canales de comunicación precisos para contener y difundir su memoria, solo resta que los discretos esfuerzos por desacralizarlo se vuelvan una realidad inminente. La meta es reflejar al trabajador incansable y de gran valía, pero que era, en definitiva y, ante todo, un ser humano.

REFERENCIAS

- Acuña Rodríguez, O., Y. (2020). Memorias sociales y culturales. Un debate en construcción. *Historia y Memoria*. (20). http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2027-51372020000100011
- Allier Montañó, E. (2008). Los *Lieux de mémoire*: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria. *Historia y Geografía*. (31), p.165-192. <https://www.redalyc.org/pdf/589/58922941007.pdf>
- Alonso, M. M., y Saladrigas Medina, H. (2000). *Para investigar en comunicación social. Guía didáctica*. Pablo de la Torriente Brau.
- Belvedresi, R. (2006). Consideraciones acerca de la memoria, el olvido y el perdón a partir de los aportes de P. Ricoeur. *Revista Latinoamericana de Filosofía*. 2(32). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.11285.pdf
- Betancourt Echeverry, D. (1999). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. *Hojas Universitarias*, (47). https://editorial.ucentral.edu.co/ojs_uc/index.php/hojasUniv/article/view/1386
- Bilański, G. (2018). Validación y usos del saber científico-académico: hacia una comunidad universitaria de saber experimental. *Espacios en Blanco*. (28), p.221-244. <https://www.redalyc.org/journal/3845/384555587012/html/>
- Cacopardo, A. (2022). *El testimonio como práctica de memoria y resistencia. Apuntes conceptuales y metodológicos*. Clase impartida como parte del Seminario “Memorias colectivas y luchas políticas” llevado a cabo como parte de un curso de posgrado de la Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales.
- Calcines Pedreira, A. (2019). La Habana imaginaria de Eusebio Leal Spengler. *Opus Habana*, (número especial). Ediciones Boloña.
- Candau, J. (1998). *Memoria e Identidad*. Colihue.
- Colacrai, P. (2010). Releyendo a Maurice Halbwachs. Una revisión del concepto de memoria colectiva. *La Trama de la Comunicación*. 14, p.63-73. <https://www.redalyc.org/pdf/3239/323927064004.pdf>

Díaz Malmierca, Y. (2023). Eusebio Leal Spengler, cubano de utilidad infinita. *Programa Cultural*. Dirección de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

Heller, A. (2003). Memoria cultural identidad y sociedad civil. *Indaga*. (1), p.5-18.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2258102>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México, D.F: Mc Graw Hill.

Kuri Pineda, E. (2017). La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica. *Península*. XII(1), p.9-30. <https://www.redalyc.org/pdf/3583/358349384001.pdf>

Leal Spengler, E. (2007). *Fiñes*. Ediciones Boloña.

Leal Spengler, E. (2013). *Hijo de mi tiempo*. Ediciones Boloña.

Leal Spengler, E. (2009). *Legado y memoria*. Ediciones Boloña.

Leal Spengler, E. (2021). Cuidar los monumentos [Programa radial Tribuna del Historiador]. Emisora Habana Radio.

Leal Spengler, E. (2021). Día internacional de los museos [Programa radial Tribuna del Historiador]. Emisora Habana Radio.

Leal Spengler, E. (2021). Se construyen hoteles y más [Programa radial Tribuna del Historiador]. Emisora Habana Radio.

Martínez, L., M. (2009). *Irenees.net, un sitio web de recursos para la paz*. Artículos: Asociación Modus Operandi.
https://www.irenees.net/bdf_fiche-analyse-944_es.html

Medina Pérez, M., y Escalona Velázquez, A. (2012). La memoria cultural como símbolo de preservación social identitaria. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. <https://www.eumed.net/rev/cccss/17/mpev.html>

Mendoza Gracia, J. El transcurrir de la memoria colectiva: La identidad. (s.f.). *Tiempo Apuntes*. p.59-68.
https://www.academia.edu/23464433/El_transcurrir_de_la_memoria_colectiva_la_identidad

Piper Shafir, I. (2022). *Memoria colectiva: reflexiones conceptuales I*. Clase impartida como parte del Seminario “Memorias colectivas y luchas políticas” llevado a cabo como parte de un curso de posgrado de la Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales.

Piper Shafir, I. (2022). *Memoria colectiva: reflexiones conceptuales II*. Clase impartida como parte del Seminario “Memorias colectivas y luchas políticas” llevado a cabo como parte de un curso de posgrado de la Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales.

Resik Aguirre, M. (2022). *Hay que creer en Cuba. Entrevistas a Eusebio Leal Spengler*. Ediciones Boloña.

Riffo-Pavón, I. (2022). Imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas. *Cinta de Moebio*. (74). <https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X20220002000078&script=sci?arttext&tlng=en>

Rodríguez Rodríguez, Y. (2018). *Incesante desafío. Centro para la Interpretación de las Relaciones Culturales Cuba-Europa*. Ediciones Boloña.

Svampa, M. L. (2020). La historia entre la memoria y el olvido. Un recorrido teórico. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*. 20, p.117-139. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7222653.pdf>

Traverso, E. (2007). Historia y memoria. Notas sobre un debate. En M. Franco y F. Levín (comps). *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Argentina: PAIDÓS.

Vázquez Montalbán, M. (2005). *Historia y Comunicación Social*. Félix Varela.